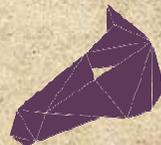




TALLER FAMILIAR:

*LOS DISTINTOS USOS DE LAS CONCHAS
EN LA PREHISTORIA*

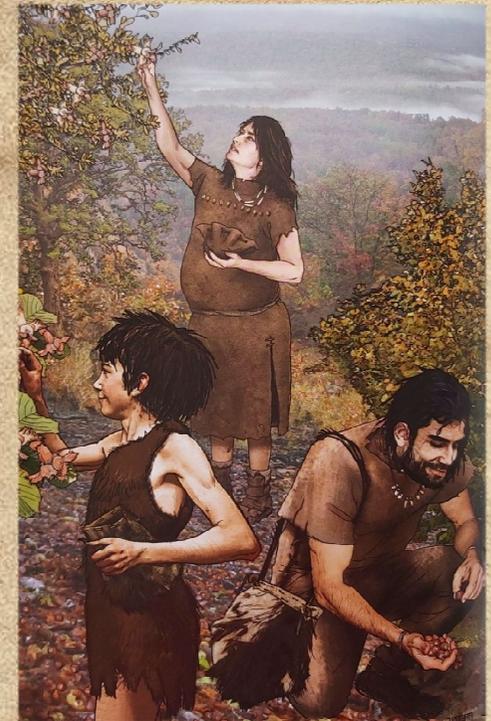


TITO BUSTILLO
CENTRO DE ARTE RUPESTRE

La Cueva de Tito Bustillo, al igual que otras cuevas de Asturias, fue ocupada hace miles de años por grupos de personas que nos dejaron un legado muy importante, como es el Arte Rupestre.

¿Y quiénes eran esas personas? ¿Eran como nosotros o distintos? Pues, aunque quizá te sorprenda, eran como nosotros: Homo Sapiens Sapiens. Tenían nuestras mismas necesidades e inteligencia, aunque contaban con distintos materiales para su supervivencia.

Estos grupos de Homo Sapiens eran cazadores-recolectores, es decir, se alimentaban de lo que cazaban, pescaban y recolectaban. Y, ¿qué recolectaban? Pues, además de frutos, frutas, semillas y raíces que encontraban en los bosques del Macizo de Ardines, también recolectaban marisco del Mar Cantábrico.



¿Cómo sabemos eso? En las cuevas del Macizo de Ardines, en concreto en Tito Bustillo y en la Cueva de Ardines, aparecieron lo que conocemos como concheros. Podemos decir que los concheros son una especie de “basureros” que los hombres y mujeres de la Prehistoria iban generando al alimentarse de marisco. Se comían el molusco (lapas, caracoles de mar, mejillones...) y tiraban la concha. Así, una tras otra, iban formando montones enormes que, con el paso del tiempo, se fueron calcificando y dando lugar a esos concheros.

Analizándolos, podemos saber qué especies comían, cómo podía ser el clima gracias a la observación de esas especies o en qué época vivieron allí.

Pero, aunque una mayoría de esas conchas iban a parar al “basurero”, en muchas ocasiones las reutilizaban y les daban nuevos usos. ¡Y de eso vamos a hablarte hoy!

Veremos distintos usos y te explicaremos cómo puedes replicarlo tú mismo/a en tu propia casa. ¡Empezamos!

1. Un recipiente muy especial

Como hemos comentado, los habitantes prehistóricos de Tito Bustillo nos dejaron muchas pinturas en las paredes de la cueva. Para ello, utilizaban pigmentos minerales que mezclaban con agua o arcilla para darles consistencia y poder aplicarlo con sus manos o con otros utensilios. Pero, ¿dónde hacían esa mezcla? ¡Exacto! En muchas ocasiones utilizaban las conchas como recipiente para contener estas pinturas tan especiales.

En las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Tito Bustillo, aparecieron bajo el Panel Principal algunas conchas con restos de pigmentos.

¡Ya tenemos un primer uso!



2. Una concha que se convierte en lámpara

Para pintar en las cuevas, además de pinturas necesitaban algo muy importante: luz.

Los hombres y mujeres del Paleolítico desarrollaban su arte en zonas profundas de las cuevas, muchas veces en espacios muy reducidos y apartados que estaban en total oscuridad. Iluminarse con hogueras sería peligroso, ya que el humo podría causar intoxicaciones. Por ello, desarrollaron una especie de lámparas muy peculiares: las lámparas de tuétano.

El tuétano es una grasa que se encuentra en el interior de los huesos de los animales que cazaban y que, al ser una grasa muy pura, no produce humo si se quema. Y una vez más, ¿dónde podían poner esa grasa? ¡Correcto! Aunque habitualmente las lámparas de tuétano estaban realizadas en piedra, es posible que utilizaran conchas. A esta concha rellena con tuétano sería necesario añadirle una mecha, que podría ser, por ejemplo, un pequeño manojo de hierbas secas o crin de caballo.

Ingenioso, ¿verdad? Recuerda lo que te indicamos al principio: eran Homo Sapiens, como nosotros, y su inteligencia era la misma.



3. Joyas que vienen del mar

Otros objetos que aparecieron en las investigaciones llevadas a cabo en la cueva de Tito Bustillo, así como en otras cuevas ocupadas durante el Paleolítico, fueron conchas agujereadas en uno de sus extremos.

En general, podemos decir que los objetos que aparecen con un agujero estaban pensados para ser atravesados por un hilo o cuerda. En el caso de las conchas, estudios de arqueología experimental sugieren que podía tratarse de adornos para hacer un collar o para decorar sus ropajes, que fabricaban con las pieles de los animales que cazaban. Es decir, que serían sus joyas. Curioso, ¿no te parece?



Bien, pues ya hemos aprendido varias cosas:

- Cómo las conchas les sirvieron a los hombres y mujeres del Paleolítico para distintas funciones o usos.*
- Cómo también nos sirven a nosotros para, al analizarlas, conocer más acerca de estos antiguos pobladores.*

Ahora es momento de experimentar. Vamos a explicarte cómo en tu propia casa puedes fabricar esto mismo.



Un recipiente muy especial

Necesitarás:

- conchas
- pigmentos
- agua



En este caso, es muy sencillo. Lo primero que necesitarás, es hacerte con una concha. Seguro que tienes alguna de recuerdo de tus visitas a la playa. Puedes también conseguir una si comes marisco estos días. Eso sí, ten en cuenta que tendrás que lavarla y secarla muy bien.

En segundo lugar, necesitaremos el pigmento. Como no tendrás pigmentos minerales, puedes sustituirlo por especias. El pimentón te servirá para imitar los colores rojizos y la cúrcuma, el curry o incluso el colorante alimentario, te ayudarán a conseguir las tonalidades más amarillentas.

Con la **ayuda de un adulto**, rellena tus conchas con una pequeña cantidad de pigmento y añade un poquito de agua. Remueve con cuidado y ¡listo! Ya tienes tu mezcla preparada para pintar. Puedes probar a colorear algunos de los dibujos que te ofrecemos en nuestra página web o seguir alguno de los tutoriales en los que te enseñamos a pintar tu propia “pared de la cueva”.



Una concha que se convierte en lámpara

Necesitarás:

- *una concha grande*
- *una vela*
- *un trozo pequeño de cuerda o cordón*
- *una olla o cazo*



Aquí es fundamental que un adulto te ayude en todo el proceso. Coged la olla y verted un poco de agua. Si utilizáis una vela como la de la foto, la colocaréis directamente en el cazo. Si por el contrario utilizáis una vela de cumpleaños o similar, deberéis colocar algún trozo (o la vela completa) dentro de un vasito de cristal y posteriormente colocarlo en el cazo.

Poned el cazo con el vaso en su interior en el fuego y calentadlo hasta que la vela se derrita por completo.

Con mucho cuidado para no quemaros, deberéis sacar la vela y verter el líquido en el interior de la concha. La concha debe estar en una superficie estable para que no se vuelque y no se derrame la cera. Insistimos: ¡cuidado en este punto del proceso!

Cuando la cera comience a enfriarse, se irá haciendo más sólida poco a poco. Cuando veáis que tiene la consistencia de una gelatina, será el momento de colocar en el centro un trocito de cuerda o cordón que nos servirá como mecha. Si aun está muy líquido, es posible que no se sostenga, así que, con paciencia, sujétalo con cuidado hasta que se enfríe más y se quede fija.

¡Ya tienes tu lámpara prehistórica!



Joyas que vienen del mar

Necesitarás:

- varias conchas
- hilo, cuerda o cordón fino
- un punzón (opcional)
- un cartón grueso (opcional)



En este caso, puedes utilizar conchas de cualquier tamaño, forma y color, como las que ves en la foto.

Quizá alguna de ellas ya tenga un pequeño agujerito. Si es así, puedes aprovecharlo. De lo contrario, vamos a hacérselo nosotros con la ayuda de un punzón. **¡Pídele a un adulto que te ayude** con esto para no hacerte daño! Apoya la concha en el cartón y coloca el punzón en el punto donde quieras hacer el agujero. Ve girando sin levantar y, poco a poco, conseguirás tu propósito. Eso sí, deberás tener paciencia.

Consejo: si la concha es fina, te será más sencillo, aunque puede llegar a romperse.

Cuando tengas todas las conchas que desees con su agujerito, comienza a enhebrarlas con el cordón o hilo que hayas elegido. Échale imaginación y podrás crear un collar o pulsera a tu gusto.

Te daremos una opción si no tienes conchas y/o punzón: sustitúyelas por macarrones en forma de caracola, píntalos con los pigmentos que te hemos enseñado a preparar anteriormente y, una vez secos, forma con ellos tu collar o pulsera "prehistórico".



Hasta aquí el taller de hoy. Esperamos que te haya gustado y que muy pronto puedas visitarnos en el Centro de Arte Rupestre Tito Bustillo para aprender mucho más con nosotros.

¡Un saludo!

#TitoBustilloEnCasa



facebook.com/CARTitoBustillo/



twitter.com/CARTitoBustillo



youtube.com/user/centrotitobustillo



www.centrotitobustillo.com/